

Mario Gaviria propone un modelo de ecodesarrollo para la provincia de Madrid

APUESTA POR EL SUR Y LA SIERRA POBRE

El concepto de ecodesarrollo fue utilizado por primera vez en 1972-74 por Maurice Strong, alto funcionario de las Naciones Unidas. Sus máximos representantes son Enacy Sachs y John Friedman. Esta ideología ha tomado últimamente gran vigencia en nuestro país gracias a los estudios realizados por el sociólogo Mario Gaviria

—¿Qué posibilidades hay de llevar a cabo en la provincia de Madrid un plan de ecodesarrollo y, en su caso, cuál sería éste?

—Se da la paradoja de que Madrid ha despoblado parte de España y gran parte de Castilla-León, y en los sitios donde se ha vaciado sí que cabría un modelo de ecodesarrollo claro, pero en el propio Madrid es muy difícil y en el contexto de la provincia se podría llegar a plantear. ¿Por qué? Pues porque el concepto de ecodesarrollo supone una autosuficiencia alimenticia, autosuficiencia energética y Madrid vive gracias a los alimentos y energía que viene del resto de España, al igual que le pasa a Barcelona o Bilbao. Por definición, las poblaciones muy concentradas no pueden ser autosuficientes. No obstante, es evidente que frente a la planificación vertical o tecnocrática de unos cuantos técnicos puede haber una reorganización del funcionamiento de Madrid distinta con fines y objetivos peculiares.

Un ecodesarrollo se centraría en poner un programa factible, yo creo el más sensato, un plan energético que redujera el 5 por 100 anual de consumo de energía. Se está demostrando que en varios países de Europa se lo plantearon hace cinco o seis años y se está cumpliendo, y son más fríos que España. Luego a mí no me parece que exista dificultad en un programa serio a diez años de reducción de energía en el consumo.

—¿Esto qué implicaría?

—Implicaría cosas que los ecologistas proponemos hace muchos años. Se trata de una menor utilización del automóvil, caminar, uso de bicicletas, transportes colectivos eléctricos gratuitos con autoproducción, etc. Por otro lado, el gastar no tanto en calefacción como en aislamiento. Es decir, doubles cristales, placas solares, todo aquello que pudiera captar las cantidades enormes de sol que hay en Madrid, aislamiento de ventanas y paredes, no calentar toda la casa, sino los lugares que se necesitan, etc.

Hay modelos ya de planteamientos de ecodesarrollo en los que a la mayoría de los vecinos de los barrios se les exige de impuestos, pero a cambio se les encarga que ellos se autoorganicen los jardines, las escuelas, incluso el ahorro.

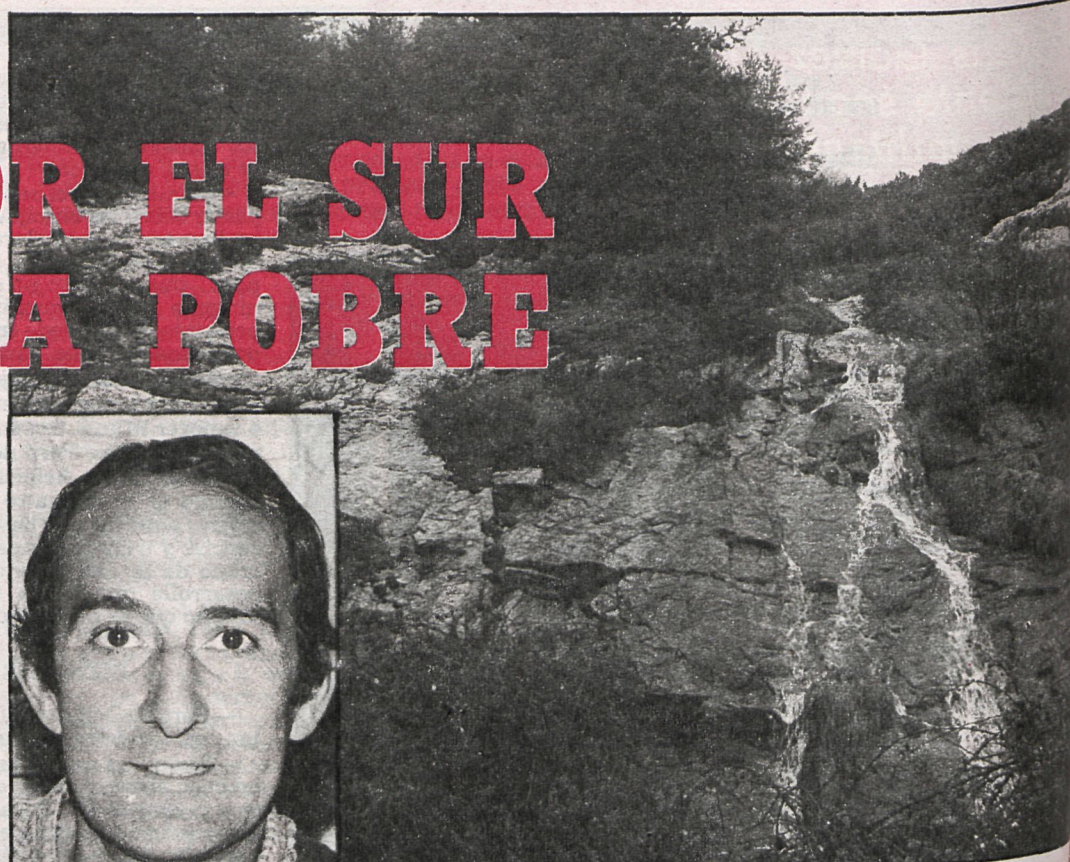
Está muy claro que la Caja de Ahorros de Madrid capta el dinero, los pocos ahorros que hay en los barrios populares y los emplea en industrias en Euskadi, en Barcelona o el capitalismo en general, en lugar de que hubiese Cajas de Ahorro y bancos locales, no el gran banco, que centraliza el capital y luego lleva el dinero a centrales nucleares. En el momento en que a nivel de barrio popular la gente decidiera no llevar el dinero a esos bancos, sino que lo concentrase en una caja cooperativa propia, el barrio podría modernizarse, ayu-

dar a poner pequeños talleres y puestos de trabajo.

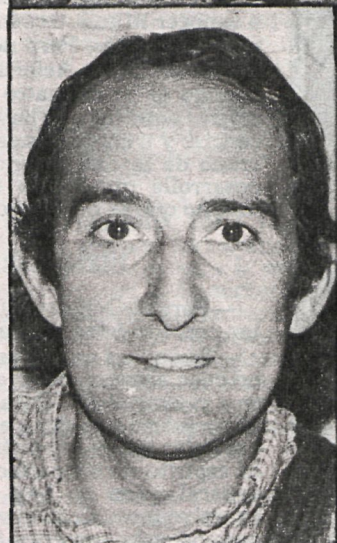
El barrio cambiaría, es decir, no se trata sólo de decir que los barrios van a tener más autonomía, sino que los barrios van a administrar sus ahorros y a obtener una mayor responsabilidad. Esto sería un modelo de ecodesarrollo para barrio.

—¿Sería necesario llegar a la desconcentración de Madrid?

—Lo más sensato es bloquear el crecimiento y adaptar lo que ya se tiene.



La sierra pobre, lugar de las mayores posibilidades de promoción dentro de la provincia



Según Mario Gaviria, el sur de Madrid tiene grandes posibilidades aprovechando las aguas residuales depuradas

Los vecinos de los barrios, eso sí, deberían poner sus ahorros en cajas propias y con ellos modernizar el entorno, construir calles, plazas o viviendas

SIERRA POBRE Y SURESTE

—En cuanto al resto de la provincia, ¿qué posibilidades hay?

—El gran potencial de Madrid está en su provincia, que es impresionante porque tiene zonas, paradójicamente, que se están despoblando. Tales como la sierra pobre de Madrid y parte del sureste. En cuanto vas a más de veinte kilómetros o veinticinco se está despoblando.

Un plan de ecodesarrollo para la provincia de Madrid sería plantearse el hecho de que la provincia tiene tres o cuatro sectores muy distintos y potencialmente muy grandes. En primer lugar, la sierra. El tratamiento de la sierra que han hecho hasta ahora el Gobierno y la Diputación ha sido dejarla en manos de los promotores de chalés, llegando a una cosa tan absurda como que la gente se encuentre incómoda dentro de Madrid por saturación y se tiene que ir, como

podrían emplear como recreo y complemento social de un Madrid saturado.

En El Pardo sucedería lo mismo. Hay zonas que habría que preservarlas y otras, como las riberas del embalse, una vez depuradas las aguas de Colmenar, etc., tendrían que ser ocupadas como parque recreativo.

También habría posibilidades de gestión de pastos. Gran parte de la sierra de Madrid está totalmente infraempastada y forestalmente tendría que ser recuperada. Podría volver a haber una gran cantidad de ganadería autóctona de especies tradicionales. Existen múltiples zonas de pastos comunales totalmente desaprovechadas por causa de la despoblación. Actualmente habrá en la provincia de Madrid diez veces menos ganado que en 1910 ó 1920.

Volviendo al monte de El Pardo (último bosque de encinas de características mediterráneas), un ecodesarrollo permitiría no como ahora que se han abierto 900 hectáreas que se están destruyendo por entrar con los coches, sino emplazar unos preparques alrededor donde plantar unas especies arbóreas de sombra donde dejar el coche y entrar en el resto a pie. Son cerca de diecisiete mil hectáreas, que no serían usadas en su totalidad y no se destruiría gran cosa. Pero El Pardo posee otros problemas de diferente índole que el de espacio y ecosistema.

PLAN DE RIEGOS AL SUR DE MADRID

Por otro lado está la parte más creativa u original del modelo de ecodesarrollo para la provincia de Madrid. Esta se divide en dos partes: norte-noeste, alto monte de donde viene el agua y el aire, donde se han asentado las clases dominantes, y el sur, donde va a parar el aire viciado y las aguas contaminadas, lugar poblado por las clases menos pu-

Nuestras alternativas pueden parecer reformistas, y me encantaría que pudieran considerarse así. A ver al menos los políticos eso: reformistas

La gestión de la sierra implicaría un bloqueo de su poblamiento de chalés y prepararla para que gente pueda disfrutar ella, en lugar de declarar la zona «parque nacional impenetrable»

Desafío a regar entre 20.000 y 30.000 hectáreas en la «Mancha madrileña» a base de las aguas residuales de Madrid, una vez depuradas. El sur de la provincia tiene unas posibilidades fascinantes



dientes y las industrias. Ahí empezaría lo que llamamos la Mancha, paisaje poco bello y muy degradado por malos cultivos, donde han desaparecido los olivares y donde se vierten todas las basuras. Aquí cabría un modelo de ecodesarrollo fascinante y donde nosotros los ecologistas estaríamos dispuestos a realizar un gran debate con las fuerzas políticas convencionales sobre el tema.

En esta zona se encuentran todas las aguas sucias de Madrid, que, depuradas, como se va a hacer, podrían servir maravillosamente para un gran plan de riegos para la provincia de Madrid, para entregar parcelas cultivables a todo el vecino que quiera, tanto de Madrid como de los pueblos. Yo desafío a regar veinte o treinta mil hectáreas con las aguas residuales de Madrid y a fertilizar y rehacer esas tierras con todos los residuos de las basuras de Madrid. No enterrar la basura como se lleva haciendo, sino seleccionarla y sacar papel, cartón y vidrio, por un lado, y por otro, con todo el humus hacer «compost» con el que regenerar las tierras yesosas y áridas. En este modelo de ecodesarrollo se emplea parte del agua que Madrid ha empleado, pues el resto ha de ir hacia Toledo, lógicamente, y todo el humus y compost producido por las basuras.

Para esto habría que desahar a las grandes industrias agrarias y realizar una reforma agraria expropiando los terrenos a los grandes latifundistas y hacer huertos familiares para todo aquel que lo pida, así como —dice la ley inglesa— desde 1700 obliga a todos los Ayuntamientos a dar a cualquier vecino que lo desee una parcela para cultivar su huerto. De hecho, alrededor de las grandes urbes como Barcelona, Bilbao y Madrid, en terrenos públicos, están apareciendo huertos espontáneos.

El llevar a cabo este modelo de ecodesarrollo supondría una gran sorpresa por la capacidad de creatividad de la gente, de la producción de alimentos que se obtendría. Pienso en parcelas de un modelo inglés o alemán de cuatrocientos metros cuadrados hasta de cuatro mil o cinco mil metros cuadrados y, desde luego, con cinco mil metros cuadrados puede autoalimentarse una familia perfectamente.

REFORMISMO ECOLOGICO

—¿Qué costos ocasionaría llevar a cabo este modelo de ecodesarrollo?

—Este proyecto se puede autofinanciar perfectamente, sin ninguna duda, con un ligero aumento en la tasa de reciclado de aguas y de basuras. «Las tierras no son malas ni buenas, las tierras se hacen.» Eso lo saben todos los expertos en geología. Con un buen uso de las materias que se poseen en la zona sur de la provincia de Madrid podría convertirse en tierra muy productiva.

Con las aguas residuales que se depuran se podrían poner en riego 16.000 hectáreas, que, divididas en parcelas de 2.000 metros cuadrados, con 32.000 personas trabajando, se llegaría a dar una producción de hortalizas equiparable a la huerta valenciana. Es absurdo que la gente esté aquí en el paro, malcomiendo y sin hacer nada, estando tierras en baldío y el agua desaprovechada.

Puede parecer reformista pero me encantaría que pudieran considerarlo reformismo, a ver si al menos los políticos son reformistas.

Texto y fotos: Justo LOPEZ COLSADA

Exito de la campaña iniciada por la Junta Municipal de Moncloa

CONSUMIDOR: EXIGE TUS DERECHOS



Conclusiones de las jornadas son: «Publicidad, sí; pero sería y controlada». «La información, la mejor defensa» y «El ciudadano debe ser el primer denunciante de las irregularidades»



La Junta Municipal de Moncloa ha celebrado recientemente la I Campaña de Defensa del Consumidor, campaña en la que la alimentación, como importancia fundamental en la vida humana, fue el tema que se expuso desde ángulos tan actuales como el de su abastecimiento a nuestra ciudad, legislación y control de los alimentos, publicidad y cooperativismo.

El delegado de Abastos del Ayuntamiento de Madrid, Eugenio Malo, inició esta jornada con una información general sobre la distribución actual de abastecimiento a la ciudad a través de los cinco mercados centrales, junto a la existencia de unos canales paralelos ajustados a una normativa municipal de control. Anunció que para dentro de unos meses la empresa mixta Mercamadrid absorberá los viejos mercados centrales de pescado y el de frutas y verduras, al mismo tiempo que se llevarán a cabo mejoras en el actual Matadero Municipal.

Igualmente, la Delegación de Abastos tiene en estudio la construcción de nuevos mercados municipales sobre solares que se añadirán a los siete de la Corporación que posee Madrid, ya que el resto, alrededor de 45, son de tipo concesionario. Solicitó la colaboración del vecindario para proyectar aquellos que se construirán con préstamos de cajas de ahorros, ya que se desea la ocupación de un 70 por 100 de su capacidad para alimentación y el resto para la creación de servicios públicos de guardería, botiquines de urgencia y teléfonos, entre otros.

EL CODIGO ALIMENTARIO

«La necesidad de saber comer forma parte de un sistema educacional», comenzó diciendo Juan Ponz, técnico de Sanidad; comer bien, continuó, es consumir una dieta equilibra-

da, ya que no se trata de comer mucho, como algunos creen, ni de alimentarse con los productos más caros. Expuso, a título de ejemplo, el error que se tiene de que la carne más tierna es mejor o de que el pan blanco es más nutritivo, pureza que se sacrifica por la pérdida de minerales que contiene el salvado. Igualmente habló de la

precaución para con las aguas minerales, que en exceso pueden generar piedras en los riñones, y consideró igualmente el pescado más saludable que la carne por sus aportaciones de yodo y vitaminas A y D.

Informó asimismo de la existencia del Código Alimentario Español, en el que se incluyen leyes sobre toda la com-

pleja reglamentación que conlleva los productos alimenticios en el mercado de hoy; código que, según indica Juan Ponz, sería necesario, en caso de vulneración, la denuncia de la Administración a los tribunales y aplicar el Código Penal, medidas existentes ya en países europeos. Hizo hincapié en la necesidad de una información a través de la prensa para que la normativa más usual sea conocida por el consumidor y así hacer uso de sus derechos.

LA PUBLICIDAD Y COOPERATIVISMO

Intervino José Luis Díez por la Junta Municipal para poner de relieve el control que se debe a exigir a la publicidad que va pareja con el sistema consumista, un control que debería llevar una contrapublicidad para resaltar públicamente los posibles problemas del producto anunciado. El consumidor, indicó, se encuentra ante mensajes ocultos que atentan contra la libertad, ya que la seducción, el éxito y las frustraciones parecen estar dirigidas a través de las imágenes. «Publicidad, sí; pero sería y controlada», concluyó.

El cooperativismo, según indicó un portavoz de Coeba, se diferencia de un economato no sólo en la búsqueda de unos precios mejores, sino en ofrecer de alguna manera esta contrapublicidad anteriormente citada, analizando con una información objetiva los productos que se venden en la cooperativa.

Los objetivos perseguidos con estas jornadas fueron el de la necesidad de una eficaz difusión informativa para la cooperación del consumidor en la defensa de sus intereses y el ofrecimiento a nivel de distrito de canalizar las irregularidades que se observen.

Felicidad SAN JOSE

